

*XIV Domingo ordinario*  
**¿Nadie es profeta en su tierra?**  
*Marcos 6,1-6<sup>a</sup>*

*P. Toribio Tapia Bahena*  
*Diócesis de Cd. Lázaro Cárdenas*  
*Dimensión para la Animación Bíblica de la Vida Pastoral (CEPP – CEM)*

### **1. Lectura**

¿De dónde salió Jesús para irse a su patria (lee el v. 35)? ¿Quiénes lo seguían? ¿Qué hacía en la sinagoga? ¿Cuáles son las reacciones de la multitud (vv. 2.3)

Enlista las preguntas que se hace la gente. Identifica cuáles son las que se refieren a lo que realiza Jesús y cuáles a su origen.

Según las palabras de Jesús ¿cuáles son los lugares o espacios en los que un profeta carece de prestigio (v. 4)? ¿Qué tipo de milagros pudo hacer Jesús? ¿De qué se maravillaba la gente (v. 2)? ¿De qué se maravillaba Jesús (v. 6)?

Lee, si tienes un poco más de tiempo, los vv. 6b-13 ¿Suspendió Jesús su recorrido a causa de lo sucedido en su pueblo?

Compara Mc 6,1-6<sup>a</sup> con Mt 13,53-58 y Lc 4,16-24; pon atención en los siguientes detalles tratando de captar la originalidad de Marcos: los milagros que hace o que deja de hacer Jesús (Mt 13,58; Lc 4,23; Mc 6,5); ¿Menciona Mateo que Jesús se maravilla de su falta de fe? Compara las preguntas que traen Mateo (13,54-56) y Lucas (4,22) con las de Marcos (vv. 2-3) ¿cuál la originalidad de este último?



Para comprender mejor el texto leído pongamos atención, en primer lugar, en que los tipos de preguntas que se hace la gente corresponden a los dos ámbitos de los que dependía el honor en tiempos de Jesús: lo que se hacía o decía y al grupo al que se pertenecía, sobre todo por lazos de sangre. En tiempos de Jesús ser una persona honorable significaba gozar del reconocimiento público de la propia dignidad o del valor social; es decir, ser honorable equivalía a ser reconocido como persona de bien. Si no se nacía con honorabilidad ésta se podía conseguir a través de lo que se hacía. Para el prestigio individual contaba muchísimo la familia de nacimiento; de ahí también dependía que alguien fuera más o menos respetable. El evangelio de Marcos dice que la gente se

admiraba ante lo que Jesús decía y hacía (v. 2) pero se escandalizaba de su origen. Reconocían su actuación pero despreciaban su procedencia.

En segundo lugar, es muy importante la indicación de Marcos de que, al irse Jesús a su patria *los discípulos lo siguen* (v. 1); y es que inmediatamente después del fracaso que tiene Jesús ante sus paisanos los discípulos serán enviados a misionar concientes de los posibles fracasos (v. 11) pero animados a no darse por vencidos (vv. 11-12).

En tercer lugar, en contraposición a la gente que se maravilla y se escandaliza Jesús también se sorprende de su falta de fe. Vale la pena aclarar estos tres términos.

La gente *se maravilla* de lo que Jesús dice y hace (v. 2), es decir, *se sorprenden, están deslumbrados, impresionados, apantallados*. Sin embargo, al conocer su origen *se escandalizan*; el verbo *escandalizar* significa a la letra “hacer tropezar”, “sentirse obstaculizados”. Aunque el evangelio de Marcos en varias ocasiones utiliza este término<sup>1</sup> el caso que nos sirve para comprender mejor el escándalo de la gente es el pasaje de las predicciones de Pedro (14,26-31). Jesús les dice a los Doce (14,18): “todos se van a *escandalizar*, ya que está escrito: heriré al pastor y se dispersarán las ovejas”. A esto Pedro le contesta: “aunque todos se *escandalicen*, yo no” (vv. 27.29). Desde esta perspectiva *escandalizarse* no es sólo *espantarse*; podría significar “apartarse de”, “desligarse”, “sentirse desilusionado por o de alguien”<sup>2</sup>. La gente está desilusionada y apartada de Jesús al grado de que no es posible su actuación.

Además el evangelio dice que Jesús se sorprendió de su falta de fe (6,6<sup>a</sup>). El término que utiliza el evangelio no es el mismo que usa cuando dice que la gente *se maravillaba* (v. 2), es uno diferente; equivale a “sorprenderse” y, sobre todo, “extrañarse”<sup>3</sup>.

En cuarto lugar, vale la pena poner atención en un detalle atrevido: “Y no podía hacer allí ningún milagro, a excepción de unos pocos enfermos a quienes curó...” (v. 5). El énfasis no está en que Jesús no pueda sino en la razón que lo imposibilita: la falta de fe de sus paisanos. Y es que, para el evangelio de Marcos los milagros son posibles gracias a la intervención de Jesús y la disponibilidad de las personas<sup>4</sup>.

Por último, la frase “un profeta sólo en su patria, entre sus parientes y en su casa carece de prestigio” (v. 4). Los espacios mencionados corresponden al territorio de nacimiento o de crianza, a los familiares (quizás de sangre) y la gente con la que se vivía; son los principales lugares o relaciones en las que se movía cualquier persona del tiempo de Jesús. Pero ¿por qué un profeta? Esta pregunta es muy importante. Existían dichos que ampliaban este rechazo a otros tipos de personas<sup>5</sup>. Sin embargo, Marcos ha elegido precisamente la referencia al profeta; quizás para indicar la dificultad de todos, pero especialmente de los más cercanos, para aceptar el prestigio del profeta propio. Es decir, sólo para los más cercanos, el profeta es una persona de poco honor, alguien despreciable.

## 2. Meditación

---

<sup>1</sup> Véase: 4,17; 9,42. 43. 45. 47; 14,27. 29.

<sup>2</sup> La desilusión llega a tal grado que incluye el matiz de “sentirse ofendido”. El origen de Jesús les chocaba al grado de que lo percibían como una ofensa.

<sup>3</sup> Véase por ejemplo la actitud de Pilato ante Jesús cuando se queda callado (Mc 15,5) y cuando José de Arimatea le da la noticia de su muerte (v. 44).

<sup>4</sup> Véase 5,34. 36, el doble caso de la hemorroisa y del jefe de la sinagoga.

<sup>5</sup> Así por ejemplo: “ningún profeta es apreciado en su patria chica, ningún médico logra curaciones entre sus conocidos”.

Los discípulos deberían estar preparados pues la Buena Noticia, aunque sea benéfica, no todos la aceptan. Ante esta situación los discípulos –entre ellos los apóstoles- deberían ser conscientes del rechazo; sin embargo, no deberían dejarse determinar al grado de renunciar a su tarea. De hecho aunque Jesús percibió el rechazo y eso imposibilitó que pudiera hacer milagros –excepto la curación de algunos enfermos- no se dio por vencido; así lo indica el evangelio al decir que “recorría los pueblos de su entorno enseñando” (v. 6b); después llamó a los Doce y los envió encargándoles que hicieran muchas cosas que Él mismo había realizado.

El evangelio aborda otro tema: la capacidad de la gente para sorprenderse de lo que hace Jesús pero la facilidad con la que se sienten desilusionados y hasta ofendidos por su origen. Esto manifiesta, por una parte, algo muy común a todos los seres humanos: el desprecio por lo cercano y por lo que, aunque importante, nos parece ordinario. Por otra, la incapacidad para valorar el desempeño de una persona por no aceptar totalmente sus raíces.

Además el evangelio insiste en el alcance de la falta de fe. La incapacidad para creer obstaculiza la actuación de Jesucristo; no la elimina pero sí la entorpece al grado de que se imposibilita su bendición.

### **3. Oración**

Oremos para que las dificultades o rechazos que vamos encontrando en nuestro trabajo pastoral, aunque nos afecten y nos condicionen, nunca nos determinen al grado de renunciar a nuestros compromisos.

Pidamos a Dios que nos ayude a evitar la tentación de despreciar lo cercano, lo propio. Que valoremos a las personas sin minimizar sus orígenes o raíces.

Roguémosle que nos perdone las ocasiones en las que nuestra falta de fe ha impedido su actuación entre nosotros.

### **4. Contemplación – acción**

¿Valoramos la cercanía de Dios? ¿Valoramos adecuadamente lo propio? ¿Despreciamos lo propio (personal o comunitario) aunque sea bueno? ¿Aceptamos lo ajeno –aunque sea menos correcto que lo nuestro- sólo por el hecho de que viene de fuera?

¿Cuál es nuestra actitud ante las dificultades que se nos van presentando? ¿Nos desaniman o nos derriban?

Hagamos memoria y recordemos algún comportamiento que, con mucha seguridad, impidió que el Señor nos bendijera.

¿Qué podríamos hacer para crecer en la fe y de este modo facilitar la acción de Dios en nuestras vidas y en la de las personas con las que vivimos?